

Dog's Orienta

Intervenciones asistidas por un perro en el Plan de Actuaciones de la Orientadora educativa del centro escolar

Gema Cañizares Ciudad¹, M^a de la Encarnación Hernández Terrer²

CEIP. Hnos. San Isidoro y Santa Florentina³

Resumen

El presente estudio trata sobre la incorporación de Intervenciones Asistidas por Animales (IAA) en el plan de actuaciones de una orientadora educativa. Se llevaron a cabo intervenciones asistidas por un perro debidamente seleccionado y entrenado. Se trabajó con alumnado de entre 3 y 12 años. Dichas intervenciones se organizaron en tres ámbitos: la evaluación psicopedagógica, la intervención psicopedagógica y la salud emocional. Los resultados indicaron que las IAA no solo favorecen la salud mental de los alumnos, sino también contribuyen a mejorar la calidad de las actuaciones de la orientadora y a obtener mejores resultados en una menor cantidad de tiempo.

Palabras clave: perro de terapia, orientación educativa, intervención psicopedagógica, salud emocional.

¹ Orientadora Educativa. Correo electrónico: gema.canizares@murciaeduca.es

² Directora del CEIP. Correo electrónico: mencarnacion.hernandez@murciaeduca.es

³ Web del centro educativo: <https://www.murciaeduca.es/cphnoissanisidoroySantaFlorentina/sitio/>

Dog's Orienta

Dog assisted interventions into the Action Plan of the school's Educational Psychologist

Abstract

This study explores the use of Animal Assisted Interventions (AAI) in the working plan of an educational psychologist. These interventions were assisted by a dog appropriately selected and trained. The target population comprised students from 3 to 12 years old. These interventions were organized around three scopes: the psychoeducational assessment, the psychoeducational intervention and the emotional health. The results indicated that the AAI, not only benefits the students' mental health, but also it contributes to enhancing the quality of the educational psychologist's work, as well as to obtaining better results in shorter time frames.

Keywords: therapy dog, educational psychology, psychoeducational intervention, emotional health.

Introducción

Nuestro colegio consta de 3 líneas de educación infantil y 4 de educación primaria. Con un total de 710 alumnos, 90 de ellos presentan necesidades específicas de apoyo educativo y 46 alumnos están esperando a ser evaluados. Las necesidades educativas que tienen nuestros alumnos son de origen diverso (conductual, cognitivo, sensorial, curricular, etc.). Sin embargo, todos ellos tienen en común la presencia de necesidades en el ámbito social y emocional que no solo afectan al desarrollo y al bienestar del niño, sino también a sus logros académicos, a su conducta y a la formación de su personalidad.

Esta variedad de necesidades, ligada a las altas ratios de alumnos por orientador educativo, hace que sea compleja la tarea de poder dar respuesta a las necesidades de todos los estudiantes. Por este motivo, los orientadores educativos han de diseñar estrategias e instrumentos de intervención y de

evaluación eficaces que les permitan optimizar su tiempo y así poder atender a un mayor número de alumnos sin minimizar la calidad de sus actuaciones con ellos.

Epígrafe teórico

Expertos en educación y neurociencia insisten en que el elemento esencial en el proceso de enseñanza- aprendizaje es la *emoción* porque sólo se puede aprender aquello que se ama, aquello que le dice algo nuevo a la persona, que significa algo o que nos hace sentir. Goleman (2001) señala que “cada emoción nos predispone a un modo diferente a la acción” (p.22), así como que las emociones a su vez están directamente implicadas en nuestro desarrollo personal y social (Goleman, 2006). Por ello, en el contexto escolar, cuanto mayor es el conocimiento de las propias emociones y las de los demás, y cuanto mayor las habilidades de regulación y gestión de esas emociones en diferentes situaciones y contextos, mayor será la capacidad de los niños para afrontar con éxito las tareas escolares, las situaciones sociales y la formación de su personalidad.

Como señalan Martos-Montes, Ordóñez-Pérez, De la Fuente-Hidalgo, Martos-Luque y García-Viedma, (2015), la publicación en 1969 del libro escrito por Dr. Boris Levison, *Psicoterapia asistida con animales*, supuso un antes y un después en la incorporación de animales en intervención psicológica con niños. Dr. Levison, psicólogo clínico norteamericano, utilizó por primera vez el término “*Pet Therapy*” en 1953, al incorporar a su perro de compañía en sus sesiones de psicoterapia con niños. A partir de ahí, fue desarrollando una metodología de trabajo mediante la planificación estructurada y controlada de estrategias de intervención psicológica asistidas por animales de compañía dirigidas a niños con trastornos de conducta (Benedito-Monleón, Caballero Martínez y López Andreu, 2017). Estas experiencias pioneras del Dr. Levison sirvieron de base e inspiración para posteriores trabajos a nivel internacional (Levinson, 1969; Ristol y Domènec, 2011; Wells, 2007; Friedman, Katcher, Lynch y Thomas, 1980) que ponen de manifiesto los beneficios de las intervenciones asistidas con animales para ayudar a los niños a mejorar sus habilidades de desarrollo afectivo y emocional y, por ende, su implicación en su desarrollo académico y social.

En este sentido, el biólogo Edward O. Wilson argumenta que el contacto con la naturaleza es esencial para el desarrollo del ser humano, explicando que los seres humanos “tienen una necesidad evolutiva, emocional y congénita de estar en contacto con el resto de los seres vivos” (Benedito et al., 2017, p. 79); a este sentido innato se le conoce con el nombre de biofilia. En relación con el concepto de biofilia, Robino (2019) defiende que en el ámbito del desarrollo emocional y de la salud mental, el contacto de las personas con perros favorece el establecimiento de lazos afectivos y crea las condiciones óptimas que favorecen el cambio personal. Asimismo, la organización internacional Pet Partners (2020) (anteriormente Delta Society), defiende que el vínculo humano-animal constituye una relación de beneficio mutuo que mejora la vida física, social y emocional de las personas.

Sobre esta base, en 1990 se fundó la Asociación Internacional de Organizaciones de Interacciones Humano-Animal (IAHAIO por sus siglas en inglés) compuesta por 90 organizaciones, como la asociación americana Delta Society, distintas asociaciones europeas y australianas, o las entidades españolas Fundación Afinity (creada por la fundación Purina) y el Centre de Teràpies Assistides amb Cans (CTAC) entre otras. Todas ellas definen la Intervención Asistida con Animales (IAA) como aquellas intervenciones estructuradas y guiadas por objetivos marcados que se dirigen a mejorar la salud, el proceso de aprendizaje, las habilidades sociales y de ocio, etc., de las personas que las reciben, a través de la interacción y el vínculo de los usuarios con un animal de intervención debidamente seleccionado y entrenado para ello (IAHAIO, 2018).

IAHAIO está constituida por una comisión de académicos, veterinarios y profesionales de distintos países con experiencia y conocimiento en las distintas dimensiones del campo de las interacciones humano-animal. Así, en 2014 elaboraron un documento llamado *White Paper* recogiendo de forma consensuada recomendaciones, directrices y definiciones que todos los países habrían de tener en cuenta de forma uniforme en la puesta en práctica de Intervenciones Asistidas con Animales (IAA). En este documento, establecieron y definieron los distintos tipos de IAA (IAHAIO, 2018):

- *Terapia asistida con animales*: intervención terapéutica planificada y estructurada, con unos objetivos definidos, que está dirigida por profesionales del ámbito de la salud, la educación o el ámbito social

- cualificados y titulados. Su objetivo es favorecer el funcionamiento físico, cognitivo, conductual y socioemocional de los usuarios.
- *Educación asistida con animales*: intervención pedagógica planificada y estructurada, con unos objetivos definidos, que está dirigida por educadores o profesionales relacionados con el ámbito de la educación, debidamente cualificados y titulados. Su objetivo es favorecer el desarrollo académico, las habilidades sociales y el funcionamiento cognitivo de los alumnos.
 - *Actividades asistidas con animales*: son interacciones informales con unos objetivos específicos y con propósito recreativo o motivacional. No precisa de profesionales titulados para su puesta en práctica.
 - *Coaching asistido con animales*: intervenciones planificadas y estructuradas con objetivos definidos, que están dirigidas por instructores certificados. Su propósito es el de favorecer el crecimiento personal de los usuarios.
 - *Intervención social asistida con animales*: intervenciones planificadas y estructuradas, con objetivos definidos, llevadas a cabo por trabajadores o educadores sociales cualificados y titulados. Su propósito es el de promover el desarrollo e integración social de los usuarios.

A partir de este trabajo unificador de criterios y buenas prácticas de la IAHAIO, en el ámbito escolar son cada vez más utilizados perros adiestrados para realizar este tipo de intervenciones. En este contexto, los perros ayudan a los niños a formar una figura de apego que les hará sentirse más seguros y a salvo, a desarrollar el afecto necesario para establecer un vínculo y dejar de sentirse solos, a jugar de forma funcional, a estar motivados durante las tareas escolares, a controlar su estado de ánimo, a desarrollar el sentido de la responsabilidad, a gestionar su frustración, a mejorar su atención, a controlar su ansiedad o estrés, a subir su estado de ánimo, a hacer amigos e integrarse, a desarrollar la empatía, a mejorar las habilidades lectoras u orales, o a planificar sus acciones, entre otros ejemplos. Todo lo cual, repercutirá positivamente en el autoconcepto y la autoestima de los alumnos y, por extensión, influirá en su rendimiento académico y en su motivación hacia el colegio.

Sobre la base de todo lo expuesto, decidimos implantar en nuestro centro escolar *Dog's Orienta*. Se trata de un proyecto, diseñado previamente por la orientadora de nuestro centro, que incluye intervenciones, de tipo terapéutico

y educativas asistidas con un perro, en el plan de actuaciones de la orientadora de nuestro centro escolar.

Método

Nuestro perro de intervención se llama Mr. Baylor. Es un labrador blanco que ha sido debidamente seleccionado y adiestrado para realizar intervenciones psicoterapéuticas y educativas en el ámbito escolar. Baylor ha sido entrenado y certificado en Estados Unidos como perro de servicio y en España como perro de intervención. Su guía es la Orientadora educativa de nuestro centro escolar quien está certificada como Experta en Educación e Intervenciones Asistidas con Animales (EEIAA).

Tanto Baylor como nuestra Orientadora, fueron entrenados y evaluados, por un lado, según los criterios del *American with Disabilities Act (ADA)* y por otro, según los estándares internacionales establecidos por la organización internacional Pet Patners. Como establecen ambas entidades, la formación y evaluación de ambos se realizó desde la perspectiva del binomio del perro y su guía. Así, Mr. Baylor no sólo tuvo que pasar un período de formación y su correspondiente evaluación para certificarse, si no que su guía, nuestra Orientadora, también tuvo que pasar por el mismo período de formación junto a Mr. Baylor y la correspondiente evaluación de sus capacidades para guiar a Mr. Baylor y adiestrarle en futuras tareas que le hiciera falta durante las intervenciones asistidas con los alumnos.

Los estándares mínimos que Mr. Baylor hubo de demostrar como perro de servicio y de intervención son (Delta Society, 2002):

- Aceptar a un extraño de forma amigable.
- Relacionarse con un extraño de manera agradable.
- No reaccionar ante manipulaciones o exámenes generales.
- Caminar con correa al lado del guía.
- Venir a la orden.
- Caminar entre una multitud sin ponerse nervioso.
- No reaccionar ante distractores cuando está trabajando.
- Obedecer las órdenes de su guía.
- No reaccionar de forma agresiva ante la presencia de otros perros.

- Soportar de forma paciente las caricias torpes de algunos niños pequeños o con discapacidad que tienen dificultades para controlar sus movimientos.
- Permitir pacientemente los abrazos restrictivos.
- No reaccionar de manera irritable o de forma agresiva ante gritos, enojos o ruidos fuertes.
- No reaccionar de manera agresiva o molesta si le tocan por detrás o le cogen del rabo.
- Permitir que le acaricien varios adultos o niños a la vez.
- Permanecer tranquilo cuando lo sujeta un adulto o niño que no es su guía.
- Ser capaz de traerle objetos con la boca y dejarlos a tus pies, en tus manos o donde le indiques.
- Reaccionar y asistir a adultos y niños en peligro o en situaciones de crisis.
- Realizar las tareas de asistencia específica enseñadas por el guía inmediatamente al percibir la señal.
- Comportarse de forma educada y discreta en lugares públicos.

En función de las capacidades de Mr. Baylor y de las necesidades educativas especiales de los alumnos de nuestro centro escolar, se diseñaron una serie de intervenciones asistidas con Mr. Baylor desde una perspectiva inclusiva e integral. Por ello, dichas intervenciones se imbricaron en el Plan de Actuación de la Orientadora y se organizaron en torno a tres ámbitos:

1. La evaluación psicopedagógica
2. La intervención psicopedagógica
3. La salud emocional: “Cuéntaselo a Mr. Baylor”

Objetivos

El *objetivo general* de este proyecto es el utilizar un perro de intervención como un recurso de la orientadora para facilitar, optimizar y agilizar su trabajo con los alumnos. Esto es, el uso de intervenciones asistidas con Mr. Baylor permitiría a nuestra orientadora trabajar con más alumnos durante el curso escolar, optimizando su tiempo y obteniendo mejores resultados.

Sobre la base de este objetivo general, los *objetivos específicos* del proyecto son:

Ámbito de la evaluación psicopedagógica.

1. Aumentar la motivación de los alumnos para participar en las sesiones de evaluación psicopedagógica, mediante la creación de un ambiente seguro y lúdico que favorezca el establecimiento de interacciones espontáneas entre el niño y el perro que permitan la observación de la conducta emocional y afectiva del alumno, así como la exploración de sus capacidades.
2. Contribuir a regular los estados de ansiedad y malestar que algunos niños experimentan durante las sesiones de evaluación, favoreciendo el establecimiento del rapport entre el alumno y la orientadora.
3. Reducir la cantidad de tiempo empleado para completar la evaluación psicopedagógica de los alumnos.

Ámbito de la intervención psicopedagógica.

1. Incrementar la participación de los alumnos en las medidas de intervención diseñadas.
2. Dar respuesta a las necesidades educativas que presentan los alumnos mediante la adquisición de habilidades específicas.
3. Favorecer la generalización de las habilidades adquiridas en otros contextos.
4. Disminuir la cantidad de tiempo necesario para la obtención de los resultados esperados tras la intervención psicopedagógica.

Ámbito de la salud emocional: Cuéntaselo a Mr. Baylor.

1. Crear un ambiente seguro y afectivo que favorezca la disposición del niño a expresar sus emociones, sentimientos y necesidades.
2. Dotar al alumno de estrategias para la identificación y gestión de sus emociones referidas a sus circunstancias concretas.
3. Detectar precozmente problemas emocionales antes de que afloren.

Población

Dog's Orienta es un proyecto creado y registrado por la orientadora de nuestro centro escolar. Fue diseñado para ser aplicado con los alumnos con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (NEAE) de nuestro centro, con la finalidad de dar una respuesta educativa a sus necesidades concretas de una manera más eficaz.

En el presente curso escolar están escolarizados un total de 90 alumnos con NEAE. Las necesidades específicas de estos alumnos son variadas y de origen diverso: Trastorno del Espectro Autista, Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, Dificultades Específicas de Aprendizaje, ansiedad generalizada, fobia social y otras específicas, mutismo selectivo, problemas graves de la conducta, alteraciones o trastornos mentales, discapacidad intelectual, discapacidad física y pluridiscapacidad, integración social y adaptabilidad, entre otros ejemplos.

A continuación se detalla el número de alumnos y necesidades con las que se ha trabajado.

Tabla 1

Alumnado atendido en cada uno de los tres ámbitos de intervención

	Evaluación Psicopedagógica	Intervención Psicopedagógica	Salud Emocional. Cuéntaselo a Mr. Baylor
Educación Infantil	5	7	0
Educación Primaria	7	14	20
TOTAL	12	21	20

Tabla 2

Necesidades trabajadas por alumno en el ámbito de la Intervención Psicopedagógica

	Educación Infantil	Educación Primaria	Total Alumnos
Adaptación al centro escolar (Alu. refugiados)	1	2	3
Ansiedad y baja autoestima	0	2	2
Ataques de pánico	0	1	1
Flexibilidad mental (aseo, juego funcional)	1	1	2
Fobia social	0	1	1
Impulsividad	1	2	3
Integración y aceptación social (autoafirmación y determinación)	0	2	2
Juego funcional y colectivo	1	0	1
Juego imaginario	1	0	1
Motricidad gruesa y equilibrio	1	0	1
Motricidad y relajación	1	0	1
Mutismo selectivo	0	1	1
Problemas de conducta	0	1	1
Tolerancia a la frustración	0	1	1
Total Alumnos	7	14	21

Tabla 3

Necesidades trabajadas por alumno en el ámbito de la Salud Emocional. Cuéntaselo a Mr. Baylor

	Educación Infantil	Educación Primaria	Total Alumnos
Control de conducta	0	5	5
Tristeza y soledad	0	5	5
Duelo	0	3	3
Ansiedad	0	6	6
Habilidades sociales	0	1	1
Total Alumnos	0	20	20

Procedimiento

Los procedimientos de trabajo con los alumnos fueron distintos en función del ámbito donde se realizaron las intervenciones asistidas con Mr. Baylor. En todo caso, tanto las intervenciones asistidas como los procedimientos fueron diseñados de forma personalizada para atender de manera individualizada las necesidades concretas de cada alumno.

Ámbito de la evaluación psicopedagógica.

Los alumnos fueron seleccionados a medida que la orientadora iba realizando las evaluaciones psicopedagógicas iniciales o de revisión. Cuando algún alumno o alumna, que tenía que ser evaluado, manifestaba dificultades para participar en el proceso de evaluación psicopedagógica, la orientadora adaptaba las tareas que componían las pruebas psicométricas que iba a usar, para realizarlas con Baylor. La finalidad era la de crear un ambiente relajado y lúdico en el que el alumno se sintiese bien y motivado, a la vez que percibiese el proceso de evaluación como una actividad divertida y distendida, favoreciendo de esta forma su participación en el proceso de evaluación y con ello, disminuir el número de sesiones necesarias para completarla.

Ámbito de la intervención psicopedagógica.

En este ámbito igualmente, los alumnos fueron elegidos en función de las necesidades concretas que se iban identificando. Estas necesidades eran detectadas bien por la orientadora, por el tutor o tutora de cada alumno o bien por alguna de sus maestras especialistas. Una vez detectada la necesidad concreta de cada alumno, la orientadora, junto con la maestra especialista y el tutor o tutora, analizaron la necesidad del alumno, las actuaciones realizadas hasta el momento para tratar de dar respuesta a la necesidad en cuestión y las dificultades encontradas durante la puesta en marcha de dichas actuaciones. A partir de este análisis, se diseñaba un plan de intervenciones asistidas con Mr. Baylor para cada alumno y para su necesidad específica.

La puesta en práctica de estas intervenciones asistidas con Mr. Baylor se llevaba a cabo por parte de la orientadora con la colaboración de la maestra especialista o el tutor o tutora de cada alumno.

Durante el desarrollo de cada plan individual de intervención con cada alumno, la orientadora, maestra especialista y tutores llevaron a cabo una evaluación formativa y continua para valorar la eficacia de las intervenciones realizadas y la consecución de los objetivos. Para ello, se realizaron reuniones de coordinación periódicas donde se analizaba el progreso del alumno y se planificaban nuevas intervenciones asistidas con Mr. Baylor, así como nuevos objetivos a medida que el alumno iba alcanzando los objetivos previos.

Paralelamente, a estas intervenciones individualizadas, se llevó a cabo un Taller de Entrenamiento Canino para la integración social de dos alumnos con Necesidades Educativas Especiales (NEE) de 6º de Educación Primaria. Inicialmente la orientadora formó a estos dos alumnos junto con otro alumno de 6º (seleccionado estratégicamente para favorecer la participación de los dos alumnos con NEE) como Asistentes de Entrenamiento Canino. Tras su periodo de formación, se le otorgaron sus respectivos diplomas y se comenzó un taller de entrenamiento canino dirigido a los alumnos que 5º y 6º de Educación Primaria que estuvieran interesados en participar, de manera que los tres alumnos formados como asistentes de entrenamiento canino, enseñarían a sus compañeros diferentes técnicas de adiestramiento utilizando a Mr. Baylor.

Ámbito de la salud emocional: Cuéntaselo a Mr. Baylor.

Durante la primera semana de implantación de nuestro proyecto en el colegio, la orientadora presentó a Mr. Baylor a todos los alumnos del centro visitando cada aula. La orientadora habló a los alumnos sobre el proyecto Dog's Orienta y especialmente les explicó el espacio "*Cuéntaselo a Mr. Baylor*", indicando que era un espacio para el bienestar de los alumnos donde podrían ir a relajarse, a hablar de lo que necesitasen, a contar sus preocupaciones o, a expresar sus sentimientos o emociones.

En este ámbito, ni la orientadora ni los maestros seleccionaron a los participantes, si no que fueron los niños quienes, de forma autónoma, iban pidiendo cita a la orientadora para a hablar con Mr. Baylor conforme lo iban necesitando. Cuando los alumnos hablaban con Mr. Baylor, la orientadora podía detectar necesidades que precisaban de intervención psicopedagógica. En algunos casos, dichas necesidades precisaron la realización de planes individuales de intervención asistidos con Mr. Baylor. Igualmente, este espacio permitía a la orientadora detectar dificultades en el desarrollo emocional y en la salud mental de los alumnos que no se habían manifestado todavía y por tanto ni los maestros ni los padres eran conscientes de ellas.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados variaron en función de cada ámbito y de las necesidades concretas que se trabajaron con cada alumno. De forma general se utilizaron:

Ámbito de la evaluación psicopedagógica.

Se trabajó con las pruebas psicométricas e instrumentos psicológicos que normalmente utiliza la orientadora en su práctica diaria. Las tareas que componen dichas pruebas e instrumentos se adaptaron para realizarlas con Mr. Baylor, pero usando los mismos materiales.

Algunos ejemplos de dichas adaptaciones son:

- K-BIT: Test Breve de Inteligencia de Kaufman. En esta prueba se adaptaron las dos partes del subtest 1. Vocabulario expresivo y

adaptaciones. Mr. Baylor, seleccionaba las imágenes y las palabras que se mostraban al alumno en cada bloque de 5 elementos.

- WISC-IV: Escala de Inteligencia de Weschler para niños. Durante la administración de esta prueba, Mr. Baylor accionaba y paraba el cronómetro. Asimismo, Mr. Baylor asistió en el subtest “bloques” seleccionando la imagen que el alumno tenía que reproducir con los cubos y en el subtest “conceptos” ayudando al alumno a estar seguro de su respuesta.
- ENFEN: Evaluación Neuropsicológica de las Funciones Ejecutivas en Niños. En esta prueba Mr. Baylor asistió accionando y parando el cronómetro. “Fluidez fonológica y semántica”, Mr. Baylor “seleccionaba” el tópico sobre el que el alumno tenía que decir vocabulario en un tiempo dado.
- Inventario de Desarrollo Battelle. Mr. Baylor asistió en las tareas que evalúan la formación de relaciones espaciales. El alumno tenía que colocar los objetos encima, debajo o al lado de Mr. Baylor según iba indicando la orientadora. Igualmente asistió en las tareas que exploraban la comprensión y seguimiento de órdenes que implican una, dos o más acciones y las tareas que miden capacidad motora.
- MSCA Escalas McCarthy de aptitudes y psicomotricidad para niños. Algunos ejemplos en los que Mr. Baylor asistió durante la administración de estas escalas son: “formación de conceptos”, el alumno tenía que darle a Baylor las piezas geométricas que le indicaba la orientadora según su forma, color y tamaño. “Construcción de cubos”, Mr. Baylor traía las piezas. “Coordinación de Piernas”, Mr. Baylor realizaba las tareas junto con el niño. “Fluencia verbal”, Mr. Baylor “seleccionaba” el tópico sobre el que el alumno tenía que decir vocabulario en un tiempo dado.
- Escalas de observación de la conducta: mediante las interacciones espontáneas o dirigidas de los alumnos con Mr. Baylor, la orientadora pudo observar reacciones, patrones de conducta, capacidad de resolución de problemas, desarrollo afectivo y social, desarrollo del lenguaje y de la comunicación, miedos, conductas de apego, capacidad de planificación, entre otros ejemplos.

Ámbito de la intervención psicopedagógica.

Para la recogida de la información durante la puesta en marcha de los planes

individuales de intervenciones asistidas con Mr. Baylor, se diseñaron y utilizaron diversos instrumentos: listas de control, rúbricas, registros de observación y registros de conducta.

Ámbito de la salud emocional: Cuéntaselo a Mr. Baylor.

En este ámbito se utilizaron: registros de actuaciones y registros anecdóticos específicos para cada alumno.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados en función de cada ámbito.

Ámbito de la evaluación psicopedagógica.

Los resultados obtenidos variaron en función de la etapa educativa.

- *Educación infantil:* los *objetivos 1 y 2* de este ámbito se alcanzaron con todos los alumnos. Esto es “Aumentar la motivación de los alumnos para participar en las sesiones de evaluación” y “Contribuir a regular los estados de ansiedad y malestar de los niños durante las sesiones de evaluación, favoreciendo el establecimiento del rapport”. A través de la asistencia de Mr. Baylor durante la administración de las pruebas psicométricas y durante el proceso de evaluación en general, los alumnos se encontraron más relajados y motivados. Ninguno de los alumnos lloró, se negó a hablar o a participar, quiso volver a sus aulas o pidió ir al aseo. Conductas que, sin la asistencia de Mr. Baylor, son comunes en algunos niños de educación infantil durante el proceso de evaluación ocasionando un número mayor de sesiones para su administración.
Como consecuencia, el *objetivo 3*, “Reducir la cantidad de tiempo empleado para completar la evaluación psicopedagógica de los alumnos”, fue igualmente alcanzado con todos los alumnos. En general, se emplearon 1 o 2 sesiones menos para realizar la exploración de cada alumno durante su proceso de evaluación psicopedagógica.
- *Educación primaria:* en esta etapa se alcanzaron los *objetivos 1 y 2* de este ámbito con todos los alumnos. La asistencia de Mr. Baylor

favoreció el interés y la motivación de los alumnos durante su exploración. Como consecuencia, se observó una mayor capacidad de atención hacia la tarea, una actitud más relajada y positiva hacia la evaluación, menos inquietud motora y mayor disposición a comunicarse.

Por el contrario, respecto al *objetivo 3*, en ningún caso se observó una disminución de los tiempos empleados ni del número de sesiones necesarias para completar la evaluación psicopedagógica.

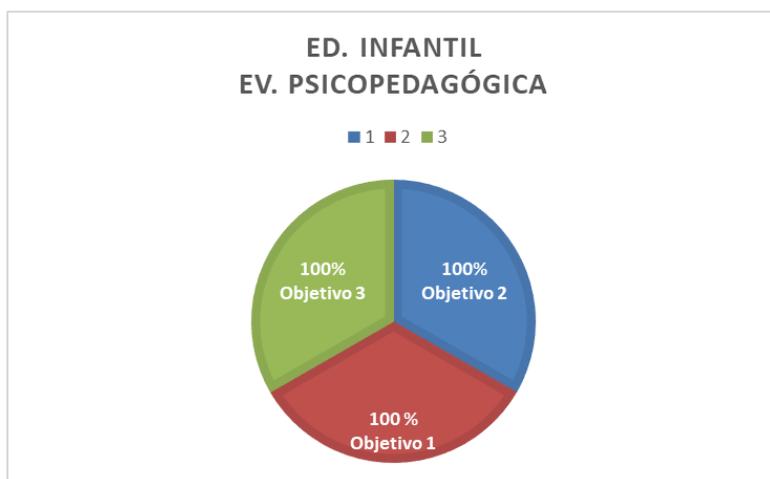


Figura 1. Porcentajes de consecución de objetivos en Infantil.
Fuente: Elaboración propia

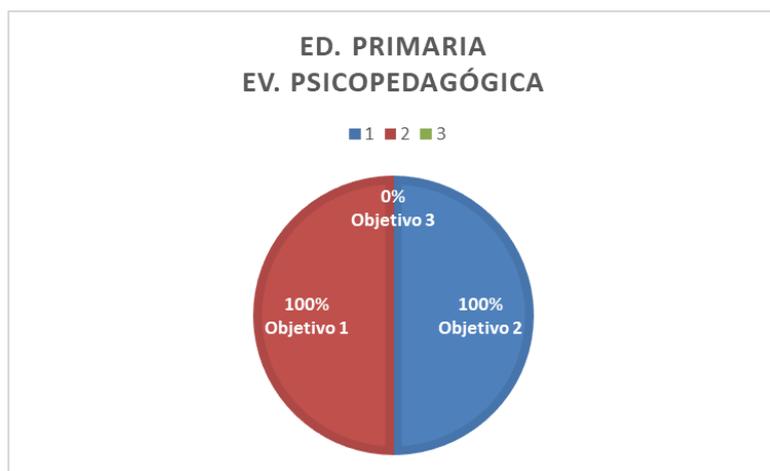


Figura 2. Porcentajes de consecución de objetivos en Primaria.
Fuente: Elaboración propia

Ámbito de la intervención psicopedagógica.

- Respecto al *objetivo 1* de este ámbito “Incrementar la participación de los alumnos en las medidas de intervención diseñadas”, todos los alumnos:
 - Participaron activamente en las actividades de intervención realizadas.
 - Manifestaron interés y motivación preguntando frecuentemente a sus maestros cuándo iban a “jugar” con Mr. Baylor.
- Con relación al *objetivo 2*, “Dar respuesta a las necesidades educativas que presentan los alumnos mediante la adquisición de habilidades específicas”: 19 de 21 alumnos alcanzaron los objetivos planteados en su plan individual de intervenciones asistidas por Mr. Baylor, y por tanto se dio respuesta a sus necesidades específicas.
- Relativo al *objetivo 3*, “Favorecer la generalización de las habilidades adquiridas en otros contextos”: 7 de 21 alumnos lograron generalizar los aprendizajes realizados mediante las intervenciones asistidas por Mr. Baylor a otras áreas del currículo u otros contextos diferentes al escolar.
- En cuanto al *objetivo 4* de este ámbito “Disminuir la cantidad de tiempo necesario para la obtención de los resultados esperados tras la intervención psicopedagógica”:
 - En 10 de 21 alumnos se observaron avances significativos hacia la consecución de los objetivos de intervención en la primera o segunda sesión de trabajo.
 - 13 de 21 alumnos alcanzaron los objetivos planteados en su plan individual de intervenciones asistidas por Mr. Baylor dentro de las 5 primeras sesiones de trabajo.

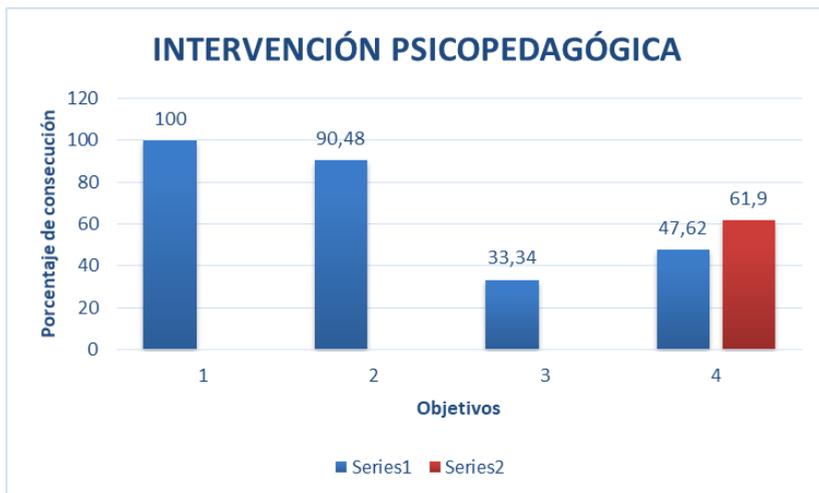


Figura 3. Porcentajes de consecución de objetivos
Fuente: Elaboración propia

Ámbito de la salud emocional: Cuéntaselo a Mr. Baylor.

Este espacio fue utilizado solo por alumnos de educación primaria ya que los alumnos de infantil todavía no mostraron autonomía suficiente para pedir hablar con Mr. Baylor.

- Respecto al *objetivo 1* de este ámbito, “Crear un ambiente seguro y afectivo que favorezca la disposición del niño a expresar sus emociones, sentimientos y necesidades”, los resultados recogidos durante las intervenciones asistidas por Mr. Baylor mostraron que:

La totalidad de la muestra de alumnos (N=20):

- Mostraron una mayor disposición a contar sus problemas y necesidades.
- Comunicaron problemas o necesidades personales que no habían contado a nadie en el colegio o en casa.
- Expresaron sentimientos, pensamientos o preocupaciones que no habían comentado con nadie en el colegio o en casa.
- Se sintieron seguros para llorar o expresar su enfado.

11 alumnos de 20 mostraron conductas afectivas hacia Baylor mediante abrazos, besos, expresión de gratitud por escucharlos, realización de dibujos o imágenes de él en tres dimensiones y ofreciéndole un regalo que sus padres compraron.

- Con relación al *objetivo 2*, “Dotar al alumno de estrategias para la identificación y la gestión de sus emociones referidas a sus circunstancias concretas”, los resultados muestran que:
 - 14 alumnos de 20 concertaron citas periódicas con la orientadora para hablar con Mr. Baylor y recibir orientaciones.
 - 6 alumnos de 20 pidieron hablar con Mr. Baylor cada vez que se encontraban en una situación en la que no sabían manejar sus emociones.
 - 3 alumnos de 20 en proceso de duelo por pérdida de familiares pidieron ir a hablar con Mr. Baylor cuando se sentían tristes y con ganas de llorar.

- Finalmente, relativo al *objetivo 3* “Detectar precozmente problemas emocionales antes de que afloren”, los resultados indican que:
 - Mediante las conversaciones de los alumnos con Mr. Baylor, la orientadora detectó dificultades emocionales que precisaban de intervención médico-clínica y/o psicopedagógica en 5 de 20 alumnos.

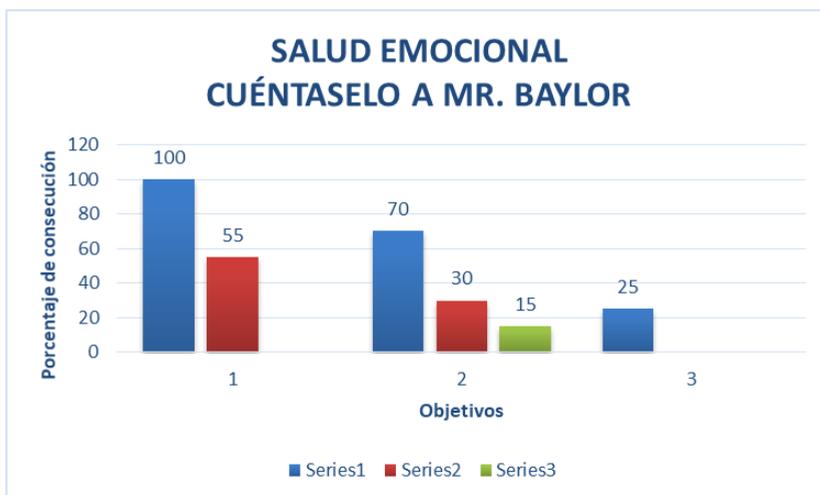


Figura 4. Porcentajes de consecución de objetivos
Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Los resultados obtenidos con nuestro trabajo son positivos. Por un lado, las intervenciones asistidas por Mr. Baylor, no sólo agilizaron los procesos de evaluación psicopedagógica de los alumnos de 3 a 5 años, sino que también mejoraron la calidad de las interacciones y actuaciones de los alumnos de educación infantil y primaria cuando estaban siendo evaluados, lo que influyó positivamente en sus resultados. Esto es, cuanto más concentrados y motivados están los alumnos durante la administración de las pruebas psicométricas, mayor es el rendimiento de sus capacidades y, por ende, sus resultados son más fiables al estar eliminando factores como falta de motivación, cansancio, falta de confianza con la orientadora, aburrimiento u otros condicionantes similares que suponen un sesgo durante la administración de las pruebas psicométricas y que pueden llegar a alterar los resultados de la evaluación.

Por otro lado, el uso de un perro de intervención como herramienta de la orientadora durante la intervención psicopedagógica con los alumnos, le permitió poder trabajar con más estudiantes durante el curso escolar al disminuir el número de sesiones necesarias, con cada alumno, para observar progresos o para alcanzar los objetivos de la intervención. Asimismo, Mr.

Baylor favoreció que los niños percibiesen estas intervenciones como algo lúdico, por lo que contribuyó igualmente a su bienestar emocional y su disposición a colaborar en las intervenciones.

Paralelamente, el espacio “Cuéntaselo a Mr. Baylor”, facilitó el acercamiento de los alumnos a la figura del orientador educativo. Los niños mostraron más interés por conocer qué hace la orientadora del colegio y por recibir sus servicios. Asimismo, el uso de Mr. Baylor favoreció el acercamiento entre la orientadora y los alumnos, permitiendo estar más presente en la vida diaria de los niños en el colegio, así como establecer vínculos afectivo-emocionales más rápidamente con ellos. Al mismo tiempo, Mr. Baylor ayudó a crear un espacio seguro donde los niños pudieran establecer vínculos emocionales-afectivos y expresar sus emociones y dificultades sin miedo.

Por último, este espacio contribuyó a crear conciencia entre el alumnado de la importancia de cuidar de nuestra salud mental y de pedir ayuda cuando no nos encontramos bien. Ayudar a los alumnos a realizar esta toma de conciencia es labor de los orientadores educativos quienes preparan actividades para incluir en el Plan de Acción Tutorial. Por lo general, mediante esta vía, desarrollar hábitos saludables de cuidado de la salud mental es un proceso largo en los niños. Sin embargo, con la intervención de Mr. Baylor, los alumnos no sólo supieron identificar que estaban teniendo dificultades emocionales, sino que además tomaron la decisión de pedir ayuda desde el primer mes de implantación de las intervenciones asistidas.

Discusión

A pesar de que las IAA en el ámbito educativo es una práctica relativamente reciente y como señala Benedito et al (2017) “constituye una herramienta insuficientemente explorada” (p.84), los beneficios del uso de animales con los niños son cada vez más patentes (Benedito et al 2017; Ristol y Domènec, 2011; Wells, 2007; Wells, 2012; Katcher y Wilkins, 1997).

Con nuestro trabajo hemos reflejado de qué manera el uso de un perro de intervención contribuye al bienestar emocional de los niños y facilita el trabajo del orientador educativo. Sin embargo, para poder obtener mejores resultados sería necesario planificar de forma coordinada los horarios de los

maestros y de la orientadora, con la finalidad de optimizar al máximo nuestro tiempo disponible al incorporar IAA en la práctica del orientador educativo. Igualmente, sería interesante ofrecer a los alumnos de educación infantil las herramientas necesarias para que puedan comunicar su necesidad de hacer uso del espacio “Cuéntaselo a Mr. Baylor”.

Referencias

- Benedito-Monleón M.C., Caballero Martínez V. y López Andreu, J.A. (2017). Novedades diagnóstico-terapéuticas: Terapia asistida con perros en niños y adolescentes. *Revista Española de Pediatría*, 73 (2), 79-84.
- Delta Society (2002). Minimum Standards for Service Dogs. A Product of the Service Dog Education System. Revision 2.
[delta society© \(dogtrainingbypj.com\)](http://deltasociety.com/dogtrainingbypj.com)
- Friedman, E., Katcher, A. H., Lynch, J. J., y Thomas, S. A. (1980). Animal companions and one-year survival of patients after discharge from a coronary care unit. *Public Health Report*, 95, 307-312.
- Goleman, Daniel (2001). *Inteligencia emocional* (46 ed.). Barcelona: Editorial Kairós.
- Goleman, Daniel (2006). *Inteligencia Social: La Nueva Ciencia de las Relaciones Humanas*. Barcelona: Editorial Kairós.
- IAHAIO (2018). International Association of Human-Animal Interaction Organizations. The IAHAIO definitions for animal assisted intervention and animal assisted activity and guidelines for wellness of animals involved.
https://iahaio.org/wp/wp-content/uploads/2018/04/iahaio_wp_updated-2018-final.pdf

- Katcher, A. & Wilkins, G. G. (1997). "Animal assisted therapy in the treatment of disruptive behavior disorders in children". En A. Lundberg (ed.), *The environment and mental health: A guide for clinicians* (pp.193-204). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Levinson, B. M. (1969). *Pet-Oriented Child Psychotherapy*. Springfield, Illinois: Charles C. Thomas. (Traducción castellana: *Psicoterapia infantil asistida por animales*. Barcelona: Fundación Purina, 1995).
- Martos-Montes, R. Ordóñez-Pérez, D., De la Fuente-Hidalgo, I., Martos-Luque, R. y García-Viedma, M. R. (2015). Intervención asistida con animales (IAA): Análisis de la situación en España. *Escritos de psicología*, 8 (3). Recuperado de https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092015000300001 (30-04-2022).
- Ristol F., y Domènec E. (2011). *Terapia asistida con animales. I Manual práctico para técnicos y expertos en TAA*. Barcelona: CTAC Ediciones.
- Robino, Ariann Evans (2019). *The Human-Animal Bond and Attachment in Animal-Assisted Interventions in Counseling*. Virginia Tech. <https://vtechworks.lib.vt.edu/handle/10919/89098?show=full>
- Wells, D. L. (2007). Domestic dogs and human health: An overview. *British Journal of Health Psychology*, 12, 145-156. <http://dx.doi.org/10.1348/135910706X103284>.
- Wells, D. L. (2012). Dogs As a diagnostic tool for ill health in humans. *Alternative Therapies Health and Medicine*, 18(2), 12-7.